

## **“Educación Estética y Musical en la Primera Infancia”**

**Autora:** MsC. Sol Ángel Alfonso Vázquez

*“La educación desde sus primeros momentos debe estar dispuesta de tal modo que desenvuelva ordenadamente la inteligencia, el sentimiento y la mano de los niños, sin olvidar su relación con las bellas artes”*

*José Martí*

### **Introducción**

La Educación Estética ocupa un lugar especial en la formación del hombre comunista, sin ella es imposible lograr el desarrollo universal y armónico del hombre nuevo; su significado es enorme para formar la paz moral de la joven generación, porque la tarea inmediata directa de la educación estética consiste en enseñar al individuo a percibir y entender correctamente lo bello, amar y valorar sus manifestaciones en la naturaleza y las obras de arte; pero la misión fundamental reside en originar en ellos el ansia de luchar por lo hermoso en la vida misma y combatir la fealdad en la realidad.

El mundo contemporáneo requiere del desarrollo de la creatividad del hombre, la modernidad nos obliga a buscar vías para aumentar la cultura del pensamiento, su adecuado enfoque, formar estilos de pensamiento acordes al contexto histórico- social, teniendo en cuenta que todos los hombres pueden ser creativos si se les educa para ello.

La importancia de la Educación Estética y sus funciones sociales y pedagógicas deben continuar creciendo particularmente en estos tiempos, penetrando cada vez más en la producción, la técnica, la ciencia y la vida. Es obvio que la educación estética en la formación de nuestros infantes no puede restringirse al dibujo y al canto, pues cuenta con una pedagogía basada en las ideas y tesis leninistas donde la teoría y los métodos se expresan como sistema único, integral, llamado a enseñar, desde las edades más tempranas a percibir lo bello en las obras artísticas, la naturaleza, el trabajo y el entorno.

Es decir que los sentimientos estéticos son provocados por lo exquisito del universo natural y en las creaciones del arte.

Una de las manifestaciones más importante de este desarrollo estético lo constituye la Educación Musical que cada país debe crear y desarrollar, teniendo en cuenta su historia, su idiosincrasia, su folclor, sus costumbres, tradiciones y toda la gama de matices culturales y sociales que la identifican a través de la **familia** como núcleo principal de la sociedad, donde el individuo recibe sus primeras experiencias relacionadas con la moral, la ideología, el arte; de la **institución infantil o escuela**, quienes tienen el encargo social de formar integralmente a los niños mediante los programas y planes de estudio, tanto dentro del proceso docente educativo como en las actividades extraescolares, y a través del **mundo circundante, la comunidad**, que rodean al niño, el medio físico, el trabajo, las relaciones sociales, los medios de difusión masiva y el arte en sus diferentes manifestaciones como la música, la danza, el teatro, las artes plásticas, la literatura, entre otras, que contribuyen al desarrollo cultural del país, actuando sobre él y coadyuvando al desarrollo integral de su personalidad.

Es un hecho incuestionable que la música ocupa un lugar relevante en la vida de los pequeños preescolares, desde la nana cantada por su madre embarazada hasta los juegos musicales, las rondas, las audiciones de música diversa, los animados que forman parte de su vida cotidiana y que amplían y enriquecen sus percepciones y conocimientos, junto a una existencia más plena y feliz.

Así pues, todas las personas que de alguna manera realicen una acción educativa con los niños y niñas de la etapa preescolar deben dominar las expresiones genuinas de comunicación y belleza que promueva el desarrollo estético musical, mediante el rescate de sus raíces culturales, autóctonas y universales, constituyendo una obligación de los educadores, padres de familia y los que de una forma u otra estén vinculados con su formación, para tener un pueblo culto, capaz de entender y enfrentar con optimismo los retos de la vida.

Los resultados del diagnóstico de investigaciones realizadas en diferentes momentos demuestran que una de las áreas que requiere atención priorizada por la influencia en la formación de valores estéticos, morales e intelectuales que desarrolla en el niño es la Educación Musical, por cuanto una actividad que debe estar presente en todo proceso de la vida de los infantes y que siempre ha constituido una fortaleza en la preparación y el quehacer cotidiano tanto del personal docente como de los niños, no puede debilitarse, ni convertirse en apenas sutiles pinceladas que pasen inadvertidas, no solo en el seno familiar, sino en nuestras instituciones infantiles.

Los efectos del bloqueo unido a un período especial generalizado, provocaron el éxodo de un personal especializado en muchas de nuestras instituciones infantiles y por consiguiente en el desarrollo de estas actividades artísticas con niños y familias dada la insuficiente preparación del personal que asumió la tarea, así también el no aprovechamiento de espacios y momentos donde pudiera ponerse en práctica, un marcado desinterés de algunos agentes educativos, carencias de medios e instrumentos musicales, han sido razones sobradas para buscar vías de solución a este problema. La época actual, está caracterizada por un creciente proceso de globalización de la vida social y de la cultura, que tiene sus raíces, (su causa), en el desarrollo de la producción industrial, el desarrollo de la tecnología y de los medios de comunicación, lo cual tiene sus efectos en el desarrollo de la economía mundial, en los logros de la ciencia, la tecnología y de la educación a escala internacional.

Si analizamos este aspecto en nuestro contexto nacional, nos encontramos con la aspiración del Estado Cubano en esta dirección, que está encaminada a lograr que nuestro pueblo sea uno de los más cultos del mundo, en los próximos años.

Para lograr estos propósitos no se escatiman esfuerzos a partir de la voluntad política de nuestro país, dándose a la tarea de crear Escuelas para la formación de Instructores de Arte, así como la selección de promotores culturales, muchos de los cuales, aun cuando su preparación no contempla las particularidades de los niños de 0 a 6 años hoy se encuentran asumiendo un

rol de gran importancia en nuestras instituciones infantiles, y en la vinculación con la familia, lo que demuestra la significación que tiene esta dimensión del desarrollo y haciendo patente el compromiso de docentes y profesionales de la infancia temprana y preescolar en la preparación y superación constante de estos jóvenes para que puedan llevar adelante su labor sobre la base de los principios filosóficos, psicológicos y pedagógicos que rige el currículo de la Educación Preescolar, que hoy constituye una necesidad social y por otro lado, que transformen objetivamente el quehacer pedagógico de forma científica posibilitando una cultura ciudadana, demanda a la cual, la ciencia da una respuesta.

### **Cultura, Educación y Estética.**

El concepto de cultura ha sido objeto de análisis en numerosas ciencias y su importancia filosófica responde a elementos de orden gnoseológico y metodológico, encaminados a profundizar en la esencia del fenómeno cultural en general, como componente inseparable de la vida social y como determinación fundamental de la actividad creadora del hombre y como expresión universal de desarrollo social.

La dimensión cultural que adquiere el desarrollo social, significa que este debe tomar por objetivo al hombre mismo, al tratar de crear condiciones sociales que amplíen su existencia en lugar de limitarla, en la que el libre desenvolvimiento de cada uno, sea la premisa para el libre desenvolvimiento de todos, confiriéndole al hombre dignidad y libertad. Esta búsqueda de la libertad debe ser entendida como un proceso de apropiación consciente de la identidad cultural para cada pueblo, no puede ser comprendida claramente sin tomar en consideración el papel que juegan en su formación esferas como la educación, la ciencia y la comunicación, dentro de las cuales, está implícita la Educación Estética como ciencia madre y de quien se deriva la Educación Artística y de ésta, la Educación Musical, que vinculada al resto de las demás áreas, permite en el niño un desarrollo integral.

Al hablar de cultura no nos referimos exclusivamente, a los objetos materiales y espirituales creados por el hombre, ni a las normas, valores e ideales

materializados en el lenguaje, en los libros, en la acción humana, en las obras de arte, etc. Los objetos y medios de la actividad humana pueden ser considerados fenómenos culturales, sólo en la medida que se vinculan con el hombre. Esto significa que la cultura actúa como característica del hombre y como medida de su desarrollo profesional, moral y espiritual.

Al vincular el concepto de cultura con el hombre, lo relacionamos dialécticamente con el desarrollo. Por eso podemos caracterizar la cultura de forma más general como desarrollo humano y como medida de auto desarrollo del hombre. El mundo cultural, como el conjunto de objetos creados en la actividad social, en sí mismo, no puede cumplir la función de cultura y sólo sirve como indicador de ésta. La cultura como cualidad del mundo de los objetos sociales creados por el hombre, existe objetivamente, pero sólo para aquel que sea capaz de asimilarla. De este modo, el mundo cultural constituye un índice del nivel de desarrollo social y sirve de base para la vida y actividad de las nuevas generaciones, precisamente en la medida en que ellas, al decodificar su contenido, lo transforman en medios activos de la formación de su cultura y de su propio desarrollo.

De esta forma la cultura constituye un aspecto cualitativo de la sociedad y de los fenómenos sociales, aquel aspecto que mide su nivel de perfeccionamiento y desarrollo. Buscar la especificidad de la cultura en relación con los cambios sociales, al decir de la investigadora Zaira Rodríguez Ugidos, es lo que permite definirla como estado cualitativo de la sociedad en cada etapa de su desarrollo. El estado cualitativo de la sociedad se expresa concretamente en el nivel alcanzado en el desarrollo de sus fuerzas productivas, sus relaciones sociales, de la producción material y espiritual, de la ciencia, el arte, la educación, entre otros.

De esta forma el concepto de cultura se vincula con el de progreso social, expresándose en el movimiento ascendente de la sociedad, que se aprecia en los modos de la actividad humana, en las formas de las relaciones sociales, en el lenguaje, en los estados de la conciencia social. “En este sentido la cultura actúa como un criterio importante de desarrollo social. Asimismo, el progreso

se caracteriza de modo esencial por el desarrollo y la formación progresiva de la libertad; por eso la cultura expresa el nivel de libertad de la sociedad y de la personalidad humana”<sup>3</sup>

Al respecto señalaba F. Engels que la historia de la humanidad demuestra que cada paso en el camino de la cultura, es un paso hacia la libertad.

El enfoque histórico- científico de la cultura, nos da la posibilidad de comprender la unidad de lo general y lo particular en su desarrollo. Por otra parte, el criterio que sirve de fundamento para valorar el grado de avance cultural alcanzado por una sociedad en un momento histórico- concreto, es el desarrollo del hombre como sujeto social de la actividad y como sujeto histórico. Como sujeto de la actividad, modificando el mundo circundante y a sí mismo, como parte de las relaciones con la naturaleza y con los otros hombres, que son las relaciones sociales. Estas relaciones sociales, constituyen un criterio determinante del desarrollo del hombre y por lo tanto de la cultura, que como hemos reiterado, no es simplemente la producción de cosas útiles, la producción espiritual, la conciencia en sus formas abstractas, sino la producción y el desarrollo del propio hombre como ser social.

Todos sabemos que el arte desempeña un papel especial en la interpretación **estética** de la realidad y la tesis más importante de la estética que se apoya en la tesis del reflejo nos plantea que, el mundo objetivo es la fuente del arte y entonces esa obra artística refleja su esencia, precisándose el concepto de estética como...”ciencia sobre las regularidades generales de la asimilación estética del mundo por el hombre, sobre la esencia y las formas de creación según las leyes de la belleza”(Diccionario de Filosofía:148).

Que el contenido del arte es siempre la vida, las cosas que existen, la música, por tanto una obra de arte ya sea plástica, danzaria o musical va a influir sobre el individuo tanto por su contenido como por el dominio de su creación.

---

<sup>3</sup> Rodríguez Ugidos, Zaira. Interrelación de los aspectos científico y valorativo en el análisis filosófico de la cultura. En Obras II. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1989.p232.

Como expresara la Dra. Paula Sánchez, en su libro Educación Musical y Expresión Corporal Pág. 6 “La formación estética del individuo y su preparación para comprender y sentir el arte, requiere coherencia y continuidad en la vida, desde las edades preescolares y para lograrlo es indispensable que la sociedad, la familia, las instituciones, los medios de difusión masiva, entre otros, accionen de modo conjunto y cuenten con un personal preparado que abarque todas las perspectivas de su especialidad artística, con una cultura general amplia y polifacética que permita educar generaciones verdaderamente cultas.”

En este caso la intención no es formar músicos ni artistas; sino hombres con un sentido objetivo del gusto por lo bello para enfrentar los retos de la vida con armonía.

La Educación Musical que desarrollamos con los niños de edad preescolar está dirigida a su formación y desarrollo integral y parte del enfoque histórico cultural del desarrollo psíquico establecido por L. Vigotsky y sus seguidores, ya que centra su interés en el desarrollo integral determinado en lo fundamental por la experiencia histórico cultural cuya base filosófica de este enfoque es el materialismo dialéctico de manera creadora y consecuente considerando al desarrollo como un movimiento dinámico de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, de lo universal a lo particular.

Por tanto para educar artística y musicalmente al individuo hay que influir en sus sentimientos, emociones, formas de expresión, de apreciar y percibir cada una de las acciones y cotidianidades de la vida para luego poder interactuar con ellas, entonces debemos reflexionar en qué es Educación Musical, cómo se expresa, de qué modo más asequible se transmite y sobre todo las vías para hacerla llegar a los niños de manera que cada uno sienta, interiorice y actúe a través de lo observado, de las canciones escuchadas, del ritmo del lenguaje, de la expresión corporal y comprenda además el placer de disfrutarlo.

Todo esto reafirma a la **Educación** como elemento transmisor de conocimientos, de tradiciones culturales, como factor de enraizamiento social, a

través de la cual la sociedad contribuye a crear una determinada concepción del mundo en sus individuos, quienes a su vez imprimen una manera específica de llevar a cabo los cambios económicos y sociales de su comunidad.

El programa educativo de la educación preescolar tiene como objetivo principal lograr el máximo desarrollo integral posible de cada niño y niña, contribuyendo de esta forma a su preparación para el ingreso a la escuela. Es un programa que se corresponde con el fin de la educación en nuestro país, la cual debe ser integral y armónica y para ello se propone objetivos de desarrollo de las distintas esferas de la personalidad y que se corresponden con las particularidades de la edad.

Como hemos señalado, en nuestra concepción pedagógica se tienen en cuenta las relaciones entre la educación y el desarrollo, considerando que la primera siempre debe ir delante, llevando tras sí al desarrollo.

La esencia entonces de la cultura, es por demás la esencia de lo humano y comprende la suma total de las creaciones humanas, en la cual el sujeto social no sólo crea objetos que le permiten satisfacer sus necesidades materiales, sino que igualmente se reproduce constantemente a sí mismo, su conciencia social, enriqueciendo y diversificando sus relaciones sociales. La cultura se encuentra indisolublemente ligada a la actividad práctico-social-transformadora del hombre, apareciendo como reveladora del grado de desarrollo alcanzado por lo humano en una sociedad determinada, es el resultado de la creación de valores humanos.

“El arte musical es el más accesible a los niños y niñas pequeños, porque de todas las artes, la música especialmente, idealiza los sentimientos humanos.”

José Martí



Los niños y niñas necesitan educarse artística y estéticamente de manera integral para lo cual se requiere la interacción de diferentes factores: familia, comunidad, instituciones educativas, culturales y sociales.

La concepción marxista acerca de la herencia social del hombre es la base para comprender el papel que juega la comunicación en la formación y desarrollo de la personalidad. De esta forma, se define como concepción teórico- metodológica, que la filosofía dialéctico materialista sirve de sustento a nuestra pedagogía, que L. S. Vigostky interpretó en su enfoque socio- histórico cultural, y que considera fundamental el papel que tienen las condiciones de vida y educación en todo el desarrollo de la personalidad del individuo en general, y específicamente, como señalan muchos estudiosos de la etapa, son determinantes las formaciones que se desarrollan en la infancia preescolar, en los primeros seis años, para la formación de una personalidad plena y armónicamente desarrollada. Todo esto va conformando su cultura y su desarrollo como ser humano.

Para que se produzca el desarrollo humano, se requiere un sistema de influencias pedagógicas, organizadas y estructuradas de forma sistemática y dirigida al logro de los objetivos propuestos en correspondencia con la sociedad y el momento histórico concreto.

Desde que el niño nace, está inmerso en un mundo sonoro y es a través de la actividad de comunicación emocional con el adulto, como comienza a satisfacer su creciente necesidad de percibir impresiones, de escuchar diferentes sonidos del medio circundante, de la naturaleza y de actuación con los objetos.

A partir de esta concepción se concibe la Educación Musical un vehículo idóneo para la sensibilización y desarrollo del gusto estético en general y en particular hacia la expresión artística, como resultado de la potenciación y desarrollo de habilidades y de los diferentes tipos de juegos en correspondencia con la edad.

Es tratada en las diferentes dimensiones y momentos del proceso educativo, en la vida institucional y en el hogar, adquiriendo una connotación especial, dado a que la estética penetra cada vez más en la producción, la técnica y la vida.

Esta dimensión posibilitará que los niños y niñas se relacionen con el mundo mediante experiencias que les permitan explorar, descubrir y disfrutar de la belleza del entorno, en las relaciones sociales, en las obras artísticas y a partir de diferentes lenguajes, expresarse, codificar y decodificar diferentes mensajes cuando es receptor, lo que coadyuvará al desarrollo de la sensibilidad perceptiva corporal, visual y auditiva.

A medida que el niño va adquiriendo las distintas formas de expresión artística, su relación con el medio se enriquece y profundiza, lo que favorece la apropiación del patrimonio socio-histórico-cultural y a la vez resulta una vía eficaz para la instauración de valores de identidad nacional.

El desarrollar en el niño diferentes tipos de lenguaje, favorece a que se amplíen sus habilidades comunicativas y de expresión, permitiendo exterioricen sus ideas, sentimientos, emociones, y también su mundo imaginario a través de la expresión plástica, musical y corporal.

Para ello se iniciará en el conocimiento y la utilización en forma creativa, individual y colectiva, de los elementos de estos lenguajes artísticos, enriqueciendo su capacidad de representación, expresión y comunicación, atendiendo a las particularidades cualitativas del desarrollo de su personalidad y en las que intervienen múltiples factores, por lo que se privilegia como procedimiento fundamental en la dirección de estas actividades, el juego, por su carácter motivador, por las posibilidades que ofrece al niño de que explore distintas formas de expresión, por permitir la interacción entre los niños y los adultos y constituir además un elemento educativo de gran valor pedagógico,

que posibilita trabajar los diferentes tipos de lenguaje, conocimientos y propicia un enriquecimiento constante sobre la historia, las costumbres, la cultura, los cantos tradicionales y folclóricos de los pueblos.

La Educación Musical constituye un elemento fundamental del desarrollo estético que vinculan la vida con la naturaleza, los objetos y las demás personas y responden además a las necesidades que tienen los niños y las niñas de comunicarse y está considerada dentro de las diferentes dimensiones y momentos del proceso educativo, por cuanto el sentido fundamental de la misma es el de contribuir a mejorar las relaciones entre el niño y el medio circundante mediante el desarrollo de la expresión estética y artística pues sirve esta última de nexo entre el mundo interior y exterior al ser instrumentos que posibilitan las interacciones, la representación y la expresión de pensamientos, sentimientos y vivencias.

La expresión se alcanza a través de vivencias de aquellas experiencias artísticas que le permitan manifestar sus sentimientos, ideas, emociones y su mundo de fantasía e imaginación mediante la expresión corporal, musical y plástica, así como la dramatización y para eso tendrán que iniciarse en el conocimiento y la utilización en forma creadora y particular de los elementos del lenguaje corporal, plástico y musical, enriqueciendo así su capacidad de comunicación, representación, apreciación y expresión.

La realización de proyectos colectivos posibilita la integración de estas manifestaciones y sus diversos lenguajes, tales como: empleo de atributos creados por los niños para la interpretación de canciones, representaciones con títeres, dramatizaciones, musicalización y corporización de cuentos, danzas, y bandas rítmicas.

La familia, la institución infantil y la comunidad son portadoras de grandes potencialidades para contribuir al desarrollo de la Educación Musical en los niños. Han de ofrecerles las posibilidades de relacionarse con el mundo que los rodea a través de experiencias que les permitan descubrir y disfrutar de las bellezas del entorno propiciándoles el desarrollo de la sensibilidad perceptiva

corporal, visual y auditiva, han de estimular en los niños las capacidades para que puedan apreciar las diversas manifestaciones artísticas como lo es la música, la danza, las obras de arte, el teatro y todas aquellas que formen parte del patrimonio cultural de su localidad o de identidad nacional.

A medida que el niño va adquiriendo las distintas formas de expresión artística, su relación con el medio se enriquece y profundiza.

El proceso educativo es la vía para ampliar y diversificar sus experiencias y las formas de expresión, de las cuales se ha ido apropiando en sus relaciones familiares y durante el proceso educativo se fomentan adquisiciones que posibilita el desarrollo de habilidades y actitudes que van a favorecer expresiones progresivamente más complejas. De este modo se estimula no sólo el acceso a representaciones de la realidad, sino también a la expresión de estas distintas realidades a través de diversas formas de la educación musical, de la educación plástica, entre otras como la literatura infantil.

La Educación Musical debe tener un tratamiento específico, teniendo en cuenta la modalidad de atención educativa de que se trate, institucional o no institucional, las necesidades de los niños y las especificidades de las diferentes técnicas, instrumentos y códigos, de manera que la actividad pedagógica y los demás procesos asociados a la vida del niño, se ajusten a la intención educativa que se pretende.

### **Características de un programa de Educación Musical para la primera infancia.**

Una característica esencial de la educación, es su pertinencia, lo cual significa que debe ser adecuada en sus programas a las condiciones socioculturales del medio donde se desenvuelva y responder a las necesidades, proyectos y expectativas de la sociedad a la que sirve. Por eso en nuestro país la Educación Musical busca atender tanto las demandas espirituales, culturales y educativas de los niños como de sus familias y docentes que en ella

intervienen, en objetivos, contenidos, repertorio, componentes y otros elementos constitutivos propios del área, tanto de Cuba como del contexto latinoamericano.

En el mundo actual existe un proceso de globalización que se caracteriza por la universalización de patrones de vida y de consumo propios de los países económicamente más desarrollados, que constituyen referentes para la mayoría de los seres humanos, por lo que esta educación musical debe estar encaminada y comprometida con el desarrollo de formas superiores de existencia en el que los textos de las canciones, las danzas, las obras de teatro para niños, las dramatizaciones y representaciones de cuentos, la literatura, entre otros, superen los problemas que aquejan la pérdida de identidad, propician la baja autoestima, el desaliento, la chabacanería, demandando una educación entonces signada por valores, afincada en nuestra realidad, orientada al mejoramiento de la calidad de vida y al máximo desarrollo integral posible de nuestros niños y niñas y una atención prioritaria a sus necesidades en proceso de crecimiento e inserción en la vida institucional, familiar y comunitaria.

Precisamente, uno de los aportes esenciales de Vigotsky (1932) ha sido el de esclarecer el papel de la actividad y la comunicación en el proceso de socialización del hombre. Los fenómenos psíquicos, según Vigotsky, tienen en su origen un carácter interpsicológico, sólo después de la interacción que tiene lugar entre los sujetos, es que adquieren un carácter intrapsicológico, es decir interno, mediante un complejo proceso de interiorización de lo socialmente vivido.

Este clima permitirá entonces que, dependiendo de esas influencias que el infante recibe del medio en el intercambio con los adultos y los otros, se conforme además una estructura cognitiva y afectiva sólida que será la base para su ulterior ingreso a la escuela, educados para una actuación estética, solidaria, que responda según su entorno cultural y que pueda después transmitir en los diversos ámbitos sociales donde actúe.

Mediante el desarrollo de diferentes contenidos estructurados de manera tal, que además de cumplir con los objetivos inherentes, tributen a las restantes dimensiones del currículo preescolar cubano propiciando un enfoque integrador del proceso educativo, referentes a esta esfera, los niños contarán con una forma de representación de la realidad, con grandes posibilidades comunicativas y expresivas, basada en la utilización y exploración de variados instrumentos y técnicas, que conducirán a la producción y creación